



La Santa Sede

***PALABRAS DEL PAPA JUAN PABLO II
AL PATRIARCA ARMENIO ORTODOXO
TORKOM II MANOOGIAN***

Domingo 26 de marzo de 2000

Beatitud:

Me alegra mucho visitarlo en su residencia después de haber tenido el placer de encontrarme con usted en Roma con ocasión de la memorable visita de Su Santidad Karekin I, en diciembre de 1996. Repito de corazón las palabras que dirigí entonces al patriarca Catholicós de todos los armenios: "Que la gracia y la cordialidad de nuestro encuentro llegue a ser "como una lámpara que luce en lugar oscuro, hasta que despunte el día y se levante en vuestros corazones el lucero de la mañana" (2 P 1, 19)" (n. 8: *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 20 de diciembre de 1996, p. 7).

Este encuentro es un nuevo paso adelante que el Señor nos ha concedido para el robustecimiento de los vínculos entre la Iglesia católica y la Iglesia apostólica armenia. Ojalá que, en este Año jubilar, en el que oramos más intensamente para que el Señor nos conceda el don de la unidad, nuestra amistad sea una especie de oración que se eleva al Padre como incienso, como la fragancia del sacrificio vespertino ofrecido en la cruz por su Hijo amado.

Beatitud, al visitar su casa me siento como un hermano entre hermanos que trabajan por construir juntos la Iglesia de Cristo. Le agradezco su amable bienvenida y pido al Señor resucitado que le conceda a usted, y a todos los sacerdotes y fieles de la Iglesia apostólica armenia en Tierra Santa, sus dones de prosperidad, alegría y paz.
